

EL JASPE: UNA DOBLE SIMBIOSIS

*Patricia Quesada Villalobos**

RESUMEN

El presente trabajo pretende llevar a cabo una lectura del cuento *El jaspe* (1956) de Fabián Dobles desde la concepción mítica del héroe, propuesta por Joseph Campbell (1972). Se propone el tema del viaje del héroe que a través de la transgresión del poder intenta redimir el cosmos externo.

Palabras clave: El jaspe, Fabián Dobles, generación del 40, literatura costarricense, el negro.

ABSTRACT

The present work pretends to do the reading of the text *El Jaspe* (1956) of Fabián Dobles from the mythic conception of the hero, propose by Joseph Campbell (1972). It propose the topic of the hero's journey that, through out the transgression of the power tries to saves the inner cosmos.

Key Words: El Jaspe, Fabián Dobles, generation of 1940, Costa Rican literature, black people.

El cuento *El jaspe* de Fabián Dobles presenta una doble simbiosis como propuesta humanista que intenta luchar contra la explotación y la desigualdad, es la unión y compenetración con el otro y con el mismo yo que se alcanza la trascendencia. En el relato mencionado esto se logra a partir del recorrido mítico del héroe, según los postulados de Joseph Campbell (1972) y la posterior partida de ese personaje hacia un viaje interior que lo llevará a la conformación final de un ser invencible y eterno que ha logrado su propósito inicial: la permanencia material simbólica y el rescate del mundo exterior.

Para lograr tales objetivos el héroe emprende un viaje mítico, se enfrenta a

diferentes experiencias y regresa para entregar a los demás las enseñanzas que la huida le ha dejado, tal regreso se inmortaliza cuando Sammy retorna para quedarse, pues se ha convertido en un objeto cotidiano de vida perdurable: los jaspes que adornan los tablones surgidos de un árbol de zurá, labor que posee un fin didáctico: enseñar a los demás que las acciones llevadas a cabo para lograr la libertad quedan como huellas indelebiles.

El punto de partida de este recorrido inicia cuando el negro Sammy en simbiosis con el "macho Timber" se conciben como seres con características de héroes:

* Licenciada en Filología Española, profesora de la Universidad de Costa Rica.
Recepción: 15/8/07 - Aceptación: 30/8/07

“El complicado héroe del monomito es un personaje de cualidades extraordinarias. Frecuentemente es honrado por la sociedad a que pertenece, también con frecuencia es desconocido o despreciado. Él y el mundo, o él o el mundo, en el que se encuentra sufren de una deficiencia simbólica” (Campbell, 1972:42-43)

El negro es un ser desconocido o despreciado por su condición racial, pero el amor a su familia y a la libertad lo hacen llevar a cabo acciones que para sus iguales constituyen indicios de locura, como lo es irse a vivir a la cumbre de un árbol de Zurá que mide 60 metros, después de haber renunciado enfáticamente a la compañía frutera y estar dispuesto a comer palmitos, leer la Biblia y cantar salmos.

“Negro rebelde aquel, el negro Sammy. Un buen día dijo hasta aquí, y no trabajó más para la compañía frutera.”(Dobles, 2003:421)

Existe una aceptación de la partida por parte del negro, el cual con determinación y seguridad, argumentando que su decisión es un acto racional emprende el viaje hacia el monte:

“-Acá mucho banano y mucha muerte-. Arrugó su rostro de betún-. ¡Son of a gun! Lástima mis fuerzas. Y con el hacha al hombro y el machete al cinto se fue para el monte.” (Dobles, 2003: 422)

Por otra parte, míster Timber es un hombre que al igual que el negro se opone al poder norteamericano cuando decide abandonar la compañía frutera, acción que lo convierte en un personaje hasta cierto modo repudiado por sus iguales y admirado por los que deberían ser sus opositores:

“Hasta entonces este tal “macho” Clinton había sido un muy buen mandador de la frutera; tan bueno y eficiente que cuantos trabajaban a sus órdenes no podían menos que sentir simpatía por él; se había portado siempre como hombre recto y amable que como capataz al estilo bananero. Hasta había aprendido hablar casi perfectamente el idioma criollo” (Dobles, 2003 :422)

El norteamericano siente ese llamado a la aventura que ya su bisabuelo había experimentado al alistarse en las filas del ejército filibustero, una

vez que constató que se había equivocado decidió desertar, pero William Walter mandó a fusilarlo de inmediato. Este personaje se presenta como el ideal de hombre al que míster Timber aspira:

“-¿Qué no? Mire, mi madre guarda una carta de Milton Clinton escrita en San José de Nicaragua en abril de 1856, poco antes de su muerte. Si la carta es la verdad –y por qué no ha de serlo- mi bisabuelo estaba entonces entre la espada y la pared. Se había convencido de que la empresa era infame y creía estúpido matar centroamericanos. Había comprendido un poco tarde. Murió en Rivas, y no del cólera; fusilado por orden del propio Walter, si las noticias que conserva mi familia son auténticas. Hombre –agregó atusándose el mechón de una de sus cejas -no todos somos negreros” (Dobles, 2003:422)

El negro Sammy en su nuevo habitat se alimenta espiritualmente de salmos y cantos bíblicos, ayuda sobrenatural (que Campbell plantea como posible en el viaje del héroe) la cual está acompañada por la presencia de una lechuza, aspecto que ratifica que la decisión que tomó fue la más sabia

“Y una lechuza viene y me acompaña acurrucándose ahí donde está usted” (Dobles, 20003: 424)

Ambos personajes, desertores del sistema opresivo, deciden un punto de encuentro inusual: la cumbre del árbol de zurá, allí se hacen uno, desaparecen las desigualdades sociales y raciales, y se visualizan como la cúspide de una flecha que apunta al cielo, se presenta entonces una simbiosis ideológica y humana, pues aunque a míster Timber le causa extrañeza la forma en que ha decidido vivir su amigo, al final comprende el sentido de libertad y alegría que experimenta Sammy:

“- Digamos, digamos que sí. De cualquier modo me encanta estar encaramado aquí, sí que me encanta -. Sammy rió con risa llena y larga” (Dobles, 2003 :424)

Míster Timber inicia el negocio del aserradero, y el negro Sammy siente curiosidad, la simbiosis se completa en el suelo cuando el negro se dispone a trabajar sin pago, a cambio de la satisfacción de encontrar otro medio económico

para la subsistencia y en donde la valoración humana fuera importante:

“-Sí, hombre, a usted parece interesarle poco el dinero y mucho más los hombres como hombres” (Dobles, 2003: 427)

“Burton Clinton, a fe mía, trabajó como un negro. Sam Scout, míster Lumber como le decía el otro, se esforzó como un blanco. Se fueron haciendo muy buenos amigos”.
(Dobles, 2003:426)

En la sociedad en que estos personajes se encuentran existe una clara deficiencia simbólica, aspecto al que alude Joseph Campbell como fundamental en el trayecto del héroe, es una sociedad donde la solidaridad está ausente y en su lugar hay una ambición económica desmedida que olvida todo reconocimiento humano, que en su defecto produce maltrato y abandono, características propias de los enclaves bananeros:

“-Anda mal- se le poblaron las cejas-. La bananera me está apretando los tornillos. Me ha puesto condiciones de ruina para recibirme las traviesas y no quiere por ahora más madera moldurada. ¡Es el colmo: en cambio me ofrece otro préstamo!”
(Dobles, 2003:426)

Tanto el negro como míster Timber inician el viaje desde la cotidianidad, es decir, el mundo real, caracterizado por la dominación y la explotación, hacia una región de prodigios sobrenaturales: el mundo de la aventura, mundo imaginario o mundo interior, en una travesía interna que los conduce al enfrentamiento de esas fuerzas económicas individualistas que muchas veces eliminan hasta sus iguales en miras de expandir el poder y la dominación “-El que mandó a fusilar su propio jefe, sí señor” (Dobles, 2003:427) elementos que Sammy y míster Timber no están dispuestos a aceptar, sin embargo, las pruebas que atraviesan no pueden superarse en su totalidad ya que las condiciones económicas de la compañía bananera y su afán de riqueza son tan poderosas que no les permite tener ningún tipo de consideración con empresas jóvenes como el aserradero que pretendía míster Timber:

“Un año después la Compañía los había aplastado como gusanos. Míster Timber tuvo que entregarlo todo: quedó de simple administrador” (Dobles, 2003:427).

De esta forma, la propuesta política que pretende contrarrestar la que impera en la bananera es el comunismo, mediante la unión y la cooperación se lucha contra el individualismo, el materialismo y los métodos bárbaros:

“-Pelearemos, Sammy, pelearemos todos juntos, maldita sea. Dígales a los hombres que tendremos que reunirnos el sábado por la tarde para discutir un nuevo plan conjunto. Somos apenas una guerrilla suelta contra todo un ejército organizado, pero nos portaremos bravamente” (Dobles, 2003:427)

Esta fuerza opositora puede nacer de los mismos representantes de la Compañía, míster Timber motivado por lucha que había dado su bisabuelo no en contra de los centroamericanos, sino a favor de ellos, cuando se dio cuenta que era una guerra inútil, decide hacer lo mismo en su momento, los filibusteros regresaron a invadir Centroamérica y ahora le corresponde a él luchar hasta el fin por los ideales que abraza.

Otra característica del héroe que propone Campbell es la reconciliación con el padre:

“La idea tradicional de la iniciación se combina con una introducción del candidato a las técnicas, deberes y prerrogativas de su vocación, con un reajuste radical de sus relaciones emocionales con las imágenes paternas” (Campbell, 1972:128)

En el relato mencionado se produce este encuentro simbólico con los seres ancestrales que encierran el modelo de vida que ambos desean.

El ciclo del viaje se cierra cuando míster Timber le solicita al negro que baje del árbol que será derribado, sin embargo, a pesar de que el negro le promete bajar éste no lo hace y es asesinado a balazos, no obstante se produce el retorno simbólico ya que Sammy regresa en los jaspes de las tablas del árbol:

“Mas, lo que sí es cierto, lo que aquí está presente y ustedes no pueden dejar de mirar, es que de pronto, al caer un tablón, ya hacia el corazón del árbol, míster Timber y el ayudante dieron un grito. Allí estaba, dibujado de mano maestra por una extraña

ocurrencia de la naturaleza, el rostro de Sammy Scott” (Dobles, 2003:430)

A partir de este acontecimiento se da el rescate del mundo exterior, Sammy demuestra con su actitud y su inmoción que existe una posibilidad de cambiar la realidad adversa.

Además, cuando él realiza un análisis de su vida y llega a la conclusión de que no debe seguir soportando la explotación, este acto rebelde considerado como locura sumado a la lucha que da junto a míster Timber tienen un carácter didáctico: todo hombre está posibilitado a rebelarse contra el poder que lo oprime, mediante la unión o la simbiosis con otros seres humanos, la lucha férrea por la libertad y la fuerte convicción de que en el pasado vivieron individuos en un estado ideal, condición a la que se debe aspirar. Es mediante esta doble simbiosis (la unión con el otro y la unión con la naturaleza (raíces)) que Fabián Dobles presenta la necesidad de la presencia de verdaderos héroes como el negro Sammy o míster Timber para lograr cambiar la realidad y aspirar a una vida más humana, donde se concrete el verdadero rescate del mundo exterior.

Al final ambos héroes ganan la batalla desde una perspectiva simbólica, el negro logra perpetuarse a través de la simbiosis que experimenta con el árbol de zurá, y que a lo largo del relato se presenta como inevitable:

“No hombre de Dios, no es sólo eso. Mis abuelos vivieron de África en buques negreros. Éramos gentes de la selva” (Dobles, 2003: 423)

“-Ah, ya veo. Usted es ahora este zurá tan alto” (Dobles, 2003:424)

“-Ey, Sammy, brujo de los diablos, va a tener que bajar de allí aunque no lo quiera. Es un estupendo zurá, de los de corazón negro.” (Dobles, 2003:425)

“No había modo Sammy Scout se había puesto tan duro como la madera del zurá” (Dobles, 2003:428)

“Algo sonaba que más bien sugería un gemido; como si la troza se hubiera humanado. Qué sé yo; de seguro él estaba muy conmovido; quizá fue imaginación.

Mas, lo que sí es cierto, lo que aquí está presente y ustedes no pueden dejar de mirar, es que de pronto al

caer un tablón, ya hacia el corazón del árbol, míster Timber y el ayudante dieron un grito. Allí estaba, dibujado de mano maestra por una extraña ocurrencia de la naturaleza, el rostro de Sammy Scott” (Dobles, 2003:430)

Por otra parte, míster Timber se apropia de la inmortalidad del negro al poseer el rostro de Sammy en el jaspe del tablón que simboliza el trofeo por la lucha que ambos dieron. Se presenta la prolongación del negro Sammy en el corazón del árbol que tanto amó, este es el modo que utiliza de no solamente ganar una batalla que parecía perdida con su asesinato, sino de conseguir aquello que siempre quiso: llegar a ser como sus ancestros libres, gentes de selva sin esclavizar. Además, se recalca que los tablones quedaron en tres lugares diferentes como muestra de su triunfo: en Norteamérica, en Limón y en un lugar desconocido que el narrador muestra al final de la obra y que puede ser el texto mismo que se narra, aspecto que le da carácter de universalidad a este hecho:

“Fueron tres hermosos recuerdos de Sam Scott. Burton Clinton compró los tablones. Uno está ahora en un choza de negros en la zona del Atlántico, luciendo en la sala de Bob, el ayudante. El otro se lo llevó míster Timber para su patria cuando regresó allá a empezar en alguna otra cosa. Y este que ustedes miran en mi mesa es el regalo que en prenda de amistad me hizo el bondadoso “macho” días antes de dejar estas tierras” (Dobles,2003:431)

Los árboles de zurá son altos y rectos, sus ramas no se extienden a los lados como sí lo hacen las ramas de un guanacaste, por ejemplo; el zurá más bien posee un ramaje pequeño, porque su crecimiento apunta hacia arriba, además la madera de este árbol está considerada entre las más fuertes, el jaspeado que da cuando es aserrado es negro y bien definido, aspectos que deberían caracterizar a los oprimidos y explotados por fuerzas poderosas, siempre existe la posibilidad de trascender y vencer teniendo en cuenta que la libertad se puede alcanzar rompiendo en forma definitiva con los lazos que oprimen, porque de una u otra forma siempre habrá nuevas oportunidades para perpetuarse, pero lo logran quienes se han atrevido a luchar por sus sueños y han cometido las más impensadas hazañas, aspectos

que desde la racionalidad humana son considerados como locura, brujería o esquizofrenia. A esto están llamados los seres humanos, que según Dobles poseen los más nobles ideales de libertad y solidaridad, es necesario, entonces sufrir procesos de simbiosis con los otros y con aquellos orígenes ancestrales que nos recuerdan quiénes somos y qué debemos hacer para transformar positivamente el mundo.

Bibliografía

- Campbell, Joseph. 1972. *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis de mito*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cros, Edmond. 1997. *El sujeto cultural. Sociocrítica y psicoanálisis*. Argentina: Ediciones Corregidor.
- Dobles, Fabián. 2003. *Obras completas*. San José, Costa Rica: editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Jung, C. G. 1984. *Arquetipos e inconsciente colectivo*. Barcelona, España: Paidós
- Mircea, Eliade. 2000. *Aspectos del mito*. Barcelona, España: Paidós.

